

# Comunicado

## *Religiosos y Religiosas nicaragüenses residentes en el extranjero.*

*“Yahvé le dijo: He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado el clamor ante sus opresores y conozco sus sufrimientos” (Ex. 3, 7)*

Los religiosos y religiosas nicaragüenses dispersos por el mundo, quienes hemos respondido al llamado de Jesús y hemos asumido su mandato de *“ir y anunciar el Evangelio a toda la creación”* (Mc. 16,15), interpelados personalmente por el Evangelio y su profetismo, ante los acontecimientos que han robado la paz y empañado la dignidad de tantos hermanos y hermanas nicaragüenses, desde nuestra condición de ciudadanos, queremos unirnos y expresar nuestra solidaridad con nuestra patria desde los diferentes contextos en que desempeñamos la Misión universal de la Iglesia:

1. Desde la lejanía vemos con orgullo, esperanza y llenos de agradecimiento la valentía y el coraje demostrado por muchas personas, principalmente jóvenes, quienes hastiados de tanto abuso y arbitrariedad, fueron capaces de vencer el miedo y alzar la voz de forma pacífica. Este acto es una muestra clara del compromiso y amor hacia la nación ante la situación coyuntural que atraviesa el país. Nos conmueve el dolor que han ocasionado las irreparables pérdidas humanas por causa de agresiones injustificadas. Rechazamos cualquier tipo de violencia y al mismo tiempo nos solidarizamos con el dolor de toda la nación.
2. Rechazamos categóricamente la tergiversación de la información pública mediante el monopolio de los medios de comunicación local a través de la coartación de la libertad de prensa y movilización haciendo uso de la violencia en contra de hermanos nuestros que solo quieren hacer su trabajo de comunicar al pueblo y al mundo la verdad de lo que acontece.
3. Acogemos los sucesivos mensajes enviados por los Obispos. Es evidente el apoyo que la Iglesia de Nicaragua ha dado a los que se manifestaron de forma pacífica en su defensa por la libertad y los derechos humanos. No podemos dejar de reconocer la presencia amorosa de Dios en tantas iniciativas de solidaridad. Como familia de bautizados estamos invitados a escuchar a nuestros pastores, unirnos al clamor de los pobres y cuidar y defender ante todo la vida. La figura del Buen Pastor que cuida de su rebaño debe invitarnos a unirnos como un solo rebaño que promueve el bien y la verdad. (Juan 10, 11)

4. Instamos a un diálogo nacional que reúna a todos los actores de la sociedad - principalmente a aquellos sectores que han sido vulnerados injustificadamente por el uso de la violencia- y en el cual se busque por encima de todo el bien común y no los intereses mezquinos de una minoría. Solo un diálogo no condicionado, inclusivo y transparente hará que Nicaragua alcance la paz duradera. Creemos que el restablecimiento y la recuperación de una auténtica democracia, conlleva necesaria e inevitablemente a la aniquilación de cualquier estructura civil, política o estatal que esté desencadenando realidades de muerte.
5. Nos conmueven profundamente las muertes de tantos hermanos nicaragüenses. Junto con S.S Francisco reconocemos que *"una cultura del reconocimiento mutuo no puede construirse en base a la violencia y destrucción que termina cobrándose vidas humanas. No se puede pedir reconocimiento aniquilando al otro, la destrucción aumenta la fractura y separación. La violencia termina volviendo mentirosa la causa más justa. Por eso decimos no a la violencia que destruye, en ninguna de sus formas".(Temuco, 17/01/2018)*. Pedimos al Gobierno de Nicaragua que cumpla su obligación de cuidar la integridad de todos y cada uno de los ciudadanos. Exigimos Justicia para las víctimas, que la impunidad no prevalezca para devolver a cada familia nicaragüense la respuesta urgente y justa que se merecen ante las irreparables pérdidas humanas que han ocasionado tanto dolor.
6. Hoy más que nunca elevamos plegarias al Señor Resucitado para que la búsqueda de la justicia y la paz sean el camino ante la crisis de nuestro pueblo. Como consagrados y consagradas nos sentimos comprometidos con la Verdad. Creemos firmemente que nuestro compromiso evangélico está inherentemente relacionado con las causas sociales que afectan a la humanidad. En la diversidad de carismas tenemos la única misión de ser constructores del Reino.
7. Se unen a nuestro clamor las voces de muchos religiosos y religiosas que comparten con nosotros la misión en el mundo entero y que también incesantemente piden a Dios florezca en Nicaragua la Justicia que fructifica en la Paz.

Nos confiamos al amparo de nuestra Purísima Madre María Santísima, pidiendo que fortalezca a nuestro amado pueblo en su caminar.

22 de abril de 2018.

## **Firmamos:**

Carolina Solórzano, Hija de la Caridad. Panamá.

Lesbert Dimas Borge, Hermano de La Salle. Guatemala.

Juan Abraham Gaitán Hernández, Jesuita. Colombia.

Bismark Garmendiz, Redentorista. El Salvador.

Alberto Mairena. Hermano de La Salle. Guatemala.

Rolando José Hernández Hernández, Escolapio. República Dominicana.

Mariano René Sequeira Escobar, Jesuita. México.

Orlando Guerrero, Orden de Carmelitas descalzos. El Salvador.

Darwing Alfonso García Sandino, Hermano de La Salle. Guatemala.

Gloria María Cano, Hija de la Caridad. Panamá.

Raúl Martín Urbina Rojas, Orden de Frailes Menores. El Salvador.

Walter Guillermo Castro, Hermano de La Salle. Guatemala.

Rudy Bladimir Contrera Andrades, Jesuita. México.

Marco Antonio Calero Guillén, Orden de Predicadores. El Salvador.

Glen Arauz, Orden de San Agustín. Italia

Víctor Treminio, Orden de Frailes Menores. Italia

Flavio José Pereira Tercero, Congregación de la Misión. Estados Unidos

Alejandro Alfonso Cardoze Boza, Jesuita. República Dominicana.

Luis Alfonso Loáisiga, Hermano de La Salle. Honduras.

Rodolfo Méndez, Orden de Predicadores. El Salvador.

Benjamín Alexander Sánchez Selva, Jesuita. México.

Eddy Martín González Mejía, Orden de Predicadores. El Salvador.